



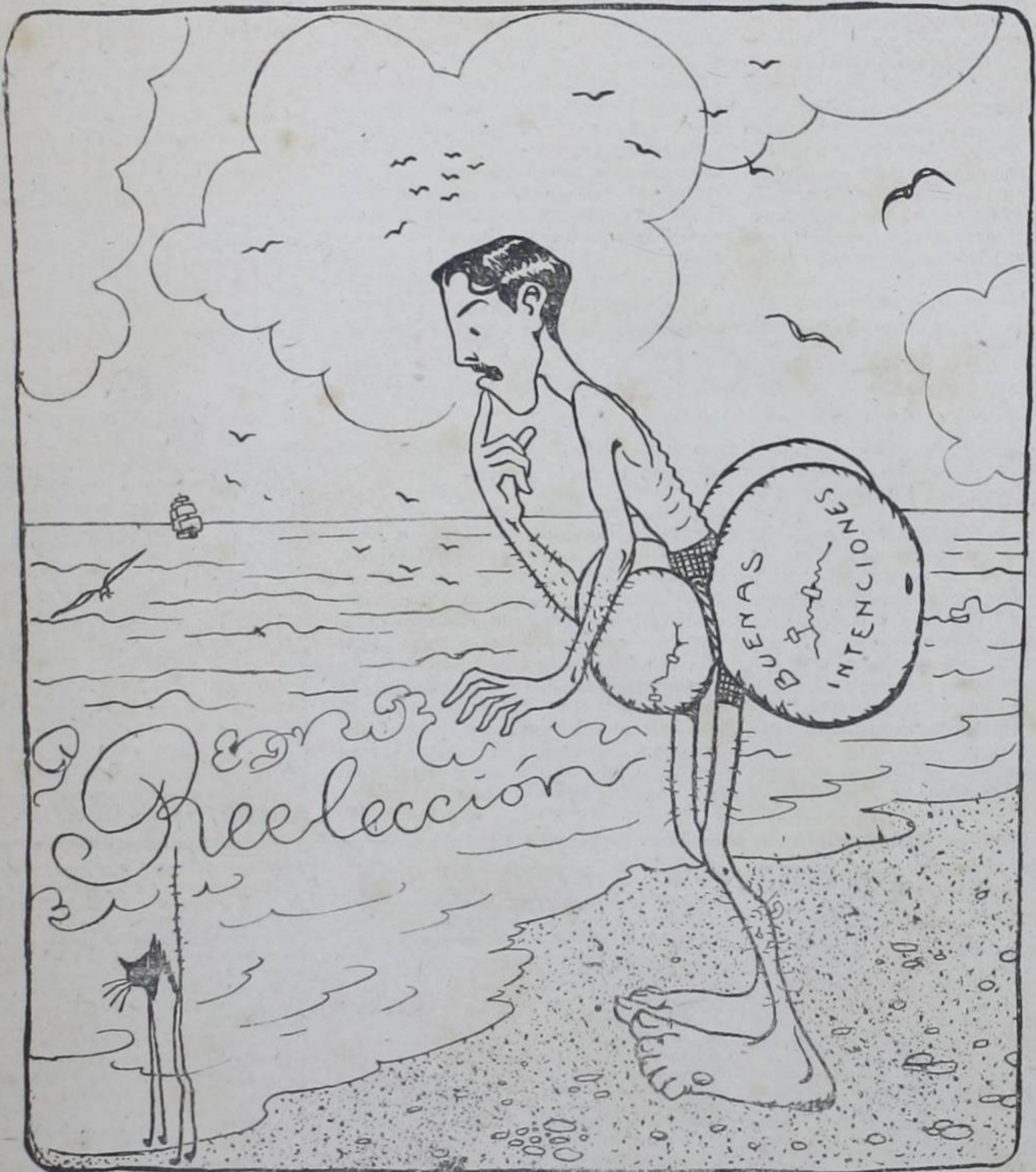
Director, HERNÁN ZAMORA ELIZONDO, Editor.

FALCO & BORRASÉ, Admores.
Apartado de Correos N.º. 638

San José, Costa Rica, 20 de Enero de 1917

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1-50
trimestre. - 7.º Av. Este, N.º. 42

BAÑO EN EL MAR



Flaco de pensar el modo de hacernos otras bobadas, quiere mojarse del todo pero oculto a las miradas.

Y al entregar a las olas sus carnechitas inquietas tiene temor de que a solas se le rompan las aletas.

EDITORIAL

La situación actual

Parece que Costa Rica retrocediera en lo que se refiere al progreso de sus instituciones. Así lo pensará cualquiera que en otro tiempo la haya conocido, y ahora la visite de nuevo; y así lo diríamos nosotros si no tuviéramos bien sabido que las presentes angustias no son hijas de la depravación del país, sino de la codicia insana de los ignaros que en una noche de fatalidad lograron asomar sus cabezas, tras las vidrieras del Castillo Azul, que para nosotros es algo así como la torre ensombrecida donde los murciélagos chupadores se ocultan, entre los pliegues tenebrosos de un misterio depravante.

Cualquiera puede pensar así, cualquiera puede creer que nos hundimos en la charca de un despotismo pestilente, porque en el actual momento se agita en las alturas la figura insignificante de un mandarín sin títulos ni popularidad que nos llegó de Heredia, como llega una peste o como llega una tormenta, peste que está desolando el rebaño augusto de nuestras libertades y tormenta que en su maremagnum arrastra los productos de nuestro pueblo trabajador y manso.

Y todo se debe a una fatalidad inclemente que nos reservaba para este período el reinado de la mediocridad ampulosa, seguida por las almas envilecidas de los que se arrastran hasta besar el polvo con el fin inicuo de

medrar, y a la calamidad terrible del sacrilegio de un Presidente de la República que ve en la Corte Suprema de Justicia, un tribunal ridículo cuyas resoluciones se desacatan, como si fueran dictadas por un niño que juega, o por una congregación sin prerrogativas.

Desgraciado momento éste, desgraciado por que se está consumando la catástrofe que arruinará nuestras instituciones, porque no contentos con los despilfarros y con la herida abierta en el costado de nuestra dignidad en crucifixión, se pretende dar la última, la mortal puñalada a nuestra Carta Fundamental, reeligiendo a quien ha dado los mayores golpes que darse puedan, en la mejilla, enrojecida ya, del decoro nacional.

Desgraciado momento porque ya no solamente los costarricenses nos quieren llevar a la ruina apoyando, según dice la prensa diaria, la reelección de don Alfredo González, sino que también un extranjero, que nada tiene que hacer en este país, don Manuel Diéguez, colabora en los atropellos sin nombre que consume el actual mandatario.

Desgraciado momento para quienes aun tienen vergüenza, y desgraciado momento también para los que medran, ya que la compasión nos exige verlos con ojos de piedad al hundirse ellos en el fango del desprestigio.

Desgraciado momento.

LOS NUEVOS

GUILLERMO ECHANDI

El aburrimiento de una noche oscura del mes de agosto del año pasado, lanzaba neblinas por el aire como vaho compañero de un bostezo.

Temprano, *La Prensa Libre* me dió una buena noticia: en la Escuela de Derecho había un examen. El parque estaba demasiado húmedo para que hubiera concierto; no había dónde pasar el rato. «Pues a la Escuela de Derecho a matar el tiempo»; así pensé, pero no fui a matar el tiempo, lejos de eso, presencié un examen que más parecía una conferencia dictada por un jurisconsulto. Y no hay exageración, muchos lo dijeron así aquella noche misma.

Los examinadores, por allá, en el fondo del salón, tras una mesa en que se abrían y cerraban los libros de tesis; más acá el axa-

minando, sentado frente a un pupitre, sereno como quien sabe que triunfara, y después los oyentes, que no respirábamos siquiera, temerosos de perder así fuera una sílaba.

El examinando era un muchacho gordo, vestido con una pulcritud émula de la de don Alejandro Alvarado, con el cabello peinado correctamente, zapatos de charol, razurado del todo de manera que sólo sombreaban su rostro las cejas y las pestañas, puestas sobre unos ojos de pensador, pero que a veces chispean ante una hermosa que se los lleva enredados en la redcilla de un encaje. El examinando era un exalumno de sexto año, aplicado y comprensivo como pocos, serio y simpático, dueño de dos cualidades muy difíciles de reunir: la circunspección y la alegría. El examinando era Guillermo Echandi.

Y a las nueve de aquella noche Guillermo era abogado, es decir a esa hora ya era suyo el título, que lo que debe saber un abogado ya lo tenía bien sabido desde hacía buen rato ese gordinflón intelectual.

Pero, perdonen los que esto lean, me doy cuenta de que me portó muy serio con el que tengo entre frases. ¿Por qué lo he llamado Guillermo cuando nadie lo llama así? ¿Guillermo? Ahora me suena mal. Mejor es llamarlo, como lo hacen en la Escuela de Derecho, en la calle o en el corro: Memo, Memo Echandi, así lo conocerán mejor. Y sigo hablando de este prójimo aunque mi religión me lo prohiba.

Memo es un muchacho muy cortés, pero mucho, saluda con una amabilidad exquisita, a uno le parece, cuando conversa con él, que es su viejo amigo.

Su manía más característica es la de meterse las manos en los bolsillos del pantalón, fea manía por cierto, pero tan en moda, que las novias no gustan del novio si, al detenerse en la esquina, no pone en el bolsillo siquiera el pulgar. Esa manía no es nada. Puede ser que tenga otras, eso no lo sé yo; allá los que las han descubierto.

Causa placer encontrar a Memo en su oficina, la misma de don Alberto Echandi y de don Matías Trejos, y causa placer porque Memo, allí, al lado de don Matías parece un palmito fresco, en pleno Jueves Santo, cerca de un bejuco puesto al sol; esto cuando uno ve a don Matías por el forro, porque adentro tiene más jugo que un marañón de Ototina.

¡Guillermo Echandi, Licenciado en Leyes! No me agrada mucho, lástima que los hombres echen de menos los títulos.

Memo Echandi, risueño y cortejador, amigo de la broma de buen tono y muchacho serio cuando hay que serlo; así me agrada más. Pero ambas cosas se hermanan bien, antes lo dije, Memo reúne las cualidades de la circunspección y la alegría. Y no hablo más de este prójimo, que ya me remuerde la conciencia, al pensar en que habrá más de un envidioso.

FERNANDO VALLE

Colección EOS

Revista Quincenal

Director: ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS

32 páginas de lectura: 10 céntimos. Pidase un número de propaganda a los editores

FALCÓ & BORRASÉ

7ª Avenida Este, 42 : SAN JOSÉ, COSTA RICA

Lea CUENTOS GRISES

LIBRERÍA FALCÓ & BORRASÉ

SÉPTIMA AVENIDA, ESTE, No. 42

<i>Jerusalén en Dalecarlia</i> , Selma Lagerlöff.....	0.75
<i>Poetas completas</i> , J. S. Chocano.....	2.00
<i>Cómo haremos la revolución</i> , E. Pataud y E. Pouget, 2 t.....	1.25
<i>El primo Basilio</i> , Eça de Queiroz, 2 t....	1.25
<i>Filosofía zoológica</i> , Juan Lamarck.....	0.65
<i>La ciudad de los locos</i> , Juan José de Soiza Reilly.....	1.50
<i>Muecas humanas</i> , Bracco.....	0.65
<i>Hipólita en la montaña</i> , Mauricio Heweltt.....	0.75
<i>El zapatero y el Rey</i> , José Zorrilla.....	0.75
<i>El hombre de mundo</i> , Ventura de la Vega.....	0.75
<i>El recluta</i> , Erkmann-Chatrrian.....	0.75
<i>El puñal del godo</i> , José Zorrilla.....	0.75
<i>Fabian Airón</i> , J. Pérez Bojart.....	0.75
<i>Un estadista argentino</i> , Alfonso de Sola.....	2.00
<i>El espada montes</i> , Franck Harris.....	0.75
<i>La guerra actual</i> , Alfonso de Sola.....	2.00
<i>La sombra de Goethe</i> , por A. Donoso.....	2.30

<i>La vida en los conventos y seminarios</i> , Luis Astrana Marín.....	2.00
<i>La bella dormita en el bosque...</i> , François de Nion.....	0.75
<i>El señor de Halleborg</i> , A. de Hedenstjerna.....	0.75
<i>Ernestina</i> , Prudencio Bertrana.....	0.75
<i>Boda oficial</i> , por R. H. Savage.....	0.75
<i>¿Culpable?</i> , W. Le Queux.....	0.75
<i>El lunar</i> , Alfredo de Musset.....	0.75
<i>Por la vida</i> , J. Pous y Pagés.....	0.75
<i>El reflujó</i> , por Stevenson y Osbourne..	0.75
<i>Almas en pena</i> , Bjornstjerne Bjønson..	0.75
<i>Erótica</i> , B. Morales San Martín.....	0.75
<i>Relato de un Nihilista</i> , Anton Tchekov.....	0.75
<i>Mergy el hugonote</i> , Próspero Merimée..	0.75
<i>La novela de la Momia</i> , Teófilo Gautier.....	0.75
<i>Historias de locos</i> , Miguel Sawa.....	0.75
<i>Ansias de vida</i> , Luis Q. Huertos.....	0.75
<i>Nuestras hermanas</i> , Henry Lavedan.....	0.75
<i>Fausto</i> , por Ivan Turguenef.....	0.75
<i>El silencio</i> , Eduardo Rod.....	0.75
<i>Apuntes de un desconocido</i> , Fedor Dostoyevski.....	1.50
<i>Rey en la tumba</i> , Anthony Hope.....	0.75

<i>Modelos de literatura</i> , P. Agusti, pasta..	5.00
<i>El Dinamitero</i> , por R. L. Stevenson.....	0.60
<i>Juventud de príncipe</i> , W. Meyer Förster.....	0.75
<i>El arte desde el punto de vista sociológico</i> , M. Guyau.....	3.50
<i>Triunfos nuevos</i> , Alberto Ghirardo.....	2.25
<i>Remo</i> , por A. Margarit, pasta, ilustrada	1.00
<i>Educación Femenina</i> , Conferencias.....	0.75
<i>Zalacain el aventurero</i> , Pio Baroja.....	0.75
<i>El tablado de Arlequín</i> , Baroja.....	0.65
<i>La Grande Ilusión</i> , N. Angell, pasta....	1.00
<i>Cuentos y crónicas</i> , Carrasquilla M.....	1.00
<i>Vicios políticos de América</i> , E. Pérez....	1.50
<i>Los Roquevillard</i> , H. Bordeaux pasta...	1.00
<i>La Guerra. Los misterios del espionaje</i> , nor F. Mota.....	1.75
<i>La Escuela Moderna</i> , F. Ferrer, pasta..	1.25
<i>El Socialismo y la Religión</i> , F. Engels.....	0.60
<i>Varias historias</i> , Machado de Assis, p..	1.00
<i>Preludios de la Lucha</i> , por F. Pi y Arsuaga, pasta.....	1.25
<i>El niño y el adolescente</i> , M. Petit, pasta..	1.25
<i>Las aventuras de Nono</i> , Juan Grave, p...	1.25
<i>El origen de la vida</i> , J. M. Pargame, p.	1.25
<i>Correspondencia escolar</i> , pasta.....	1.25

CRÓNICAS ALEGRES

Parece que don Alfredo se hacía el *rosita* cuando le propusieron la reelección, si es que tuvieron que proponérsela, es decir, don Alfredo repetía como aquel individuo del cuento: «No quiero, no quiero, pero échemela en el sombrero». Y al fin parece que don Alfredo aceptó sin recordar que don Máximo le tiene ganas a la Presidencia; sin recordarlo, así se debe creer; porque ¿cómo pensar que don Alfredo, genuino fernandista, le haga ahora esa jugada a su jefe? Así hay que pensarlo para ser benévolo, pero si don Alfredo no guardó ninguna consideración a los pactos firmados por él que lo llevaron a su puesto de Primer Designado, ¿por qué ha de guardarle consideraciones a la simple amistad que ha tenido con el caudillo republicano?

Don Alfredo se nos queda por allá arriba, disfrutando de otros cuatro años de presidencia, que serán más productivos que los primeros por aquello de los impuestos directos, que no harán millonario a nuestro gobierno y esprimirán el bolsillo de los costarricenses hasta sacarles el último centavo.

Aquí por todo se arma una guerra, lo estamos viendo. En *La Información* han emprendido una campaña de moralidad, después del último baile en el Nacional; una campaña contra los nuevos bailes, que, en nuestra tierra, no son ni chicha ni limonada, es decir, no son ni bailes ni brincos; una campaña para evitar que una pierna o una mano cometan una indiscreción. Nosotros llevaríamos más allá la cosa. Nada más indiscreto que un traje de última moda; aunque uno cierre los ojos para no ver, está viendo o al menos imaginarlo. Y llevaríamos la cosa más allá para que esta campaña moralizadora no sea como la que emprendió el señor Designado en ejercicio, cuando principió sus tareas, y que dejó a medio palo, apenas se le vino a la cabeza la ocurrencia de la reforma fiscal.

Eso de los vestidos es ya insoportable. Tienen un aspecto bueno: el económico; pero a cuenta de eso se usan más cortos, se hacen sin mangas, como los chalecos, si antes se gastaba un platal en los adornos

que cubrían el pecho, ahora el único adorno posible es el que usó nuestra madre Eva, que Dios haya perdonado.

Y tienen ustedes que por esos portillos se meten los ojos por allá adentro y no salen sino cuando sus compañeras, las mejillas, anuncian por telégrafo, es decir en un grito, que un bofetón ha puesto sus caricias sobre ellas.

Es preferible no economizar que quedarse a medio vestir, eso es indiscutible.

Los políticos

La reelección es un hecho! y el país entero seguirá a don Alfredo González Flores; olvidar es muy fácil, olvidar que de un higuieron se colgaron para ahorcar las garantías individuales, olvidar que lo mismo se hizo con la libertad de sufragio, olvidar la noche del 28 de abril y las comodidades y ventajas de la familia reinante. Todo se olvidará. El país entero será reeleccionista y ya verán que no nos equivocamos, basta leer las noticias políticas que da *La Información* de uno de los pasados días en que nos cuenta con toda seriedad que esa reelección la acuerpan grandes personalidades políticas: don Luis Felipe González Flores, don Ernesto González Flores, don Enrique Zamora, el Coronel Monge y, oigan ustedes, don Mariano Guardia y Moisés Gómez.

¡Quién no sigue a esos personajes! Hagamos biografía: don Luis Felipe González Flores nació allá por el año... el demonio que se acuerde, desde chiquillo fué raquítrico, hizo sus estudios primarios en la escuela de Heredia y nunca pudo ver su nombre en el cuadro de honor; seguramente que los maestros le tenían *ojeriza*. Inició los secundarios en el Liceo de Costa Rica y no los terminó, porque no pudo, a pesar de tener sus pesetas, y no hizo más estudios. Luego fué secretario del Liceo de Heredia y después profesor, (lo que puede la constancia.)

El año de 1914 lo encontró allí, pero, de pronto ¡cataplún! Ministro de Instrucción Pública. ¡Quién no se tira boca abajo para servirle de alfombra a ese hombre!

Ernesto González Flores no ha sido nada, pero pudo haber sido mucho porque ya pasa de los treinta. La gente dice que es abogado, pero eso se pone en duda, por un papeillo que llaman título no se puede juzgar, y la gente dice también que es diputado, pero en el Congreso no se le oye.

Enrique Zamora nació en Heredia y desde

pequeño fué aficionado al comercio, afición que aún no ha perdido y que le sirve de mucho en su tarea de perseguir a los contrabandistas. Tiene dos ojos, dos orejas y una pareja de manos que por lo grandes serían buenas, y nadie sabe si lo son, para agarrar al que quieren mandar a Golfo Dulce. A su habilidad debe el puesto que tiene, el cual si él no anda listo se lo dan a Juan Federico González. Todavía está vivo y hay que esperar muchas cosas de sus buenas capacidades detectivescas.

El Coronel Monge no tiene biografía, nació innominado.

Don Mariano Guardia, es todo un altivo, y un financista también; no defendió los proyectos de tributación directa, porque no le dió la gana. Es Ministro y, ya pueden imaginarse, tiene un platal.

Por fin, Moisés Gómez. Es edecán sin uniforme, y con un hombre como él, el gobierno podrá sostener, no uno, sino todos los cuarteles de la República.

Esos son, en cuatro frases, los hombres ilustres que acuerpan la primera candidatura y la segunda elección de don Alfredo González Flores, el Czar de Golfo Dulce.

Por el retrato del Czar

Nadie ignora ya que nuestro Czar don Chinilla XXVIII se retrató en los billetes de cinco colones del Banco Internacional, para lucir su flaca humanidad en algo que pudiera tener todo el mundo, aunque muy de tarde en tarde.

Pero don Chinilla XXVIII debe estar más arrepentido que un moribundo, de esa vanidad. ¡Nuestra gente es más pícaro! A cada retrato de don Alfredo le dibujan, bien un mosquito en la frente, seguramente el que le trajo Villalobos en el bolsillo, de Golfo Dulce, bien una lágrima en cada ojo, bien un poco de rubor en sus pálidas mejillas. Eso indudablemente ha molestado al ministro del Solar o de Gobernación, por ser don Chinilla su íntimo amigo y como quien dice, su botija. Ya nos habíamos acostumbrado a ver los billetes de banco más sucios que un hijo de cocinera, sin que nadie protestara; pero ahora había que protestar, y ya tienen ustedes que el Ministro del Solar ha pasado una comunicación a las autoridades de los pueblos para que persigan a los que traten de estropear los billetes. ¿Qué significa eso? Pues sencillamente que el retrato del Czar don Chinilla XXVIII, debe conservarse limpio como sábana de recién casado.

LIBROS PROPIOS PARA NIÑOS

<i>Cuentos de una buena madre</i>	1.75
<i>Leyendas de Flandes</i>	1.75
<i>Viajes y aventuras</i>	1.75
<i>Cuentos de la Alhambra</i>	1.75
<i>Cuentos de la Isla Dorada</i>	1.75
<i>Zoología pintoresca</i>	1.75
<i>Martin el tonelero</i>	1.50
<i>Cuentos de Andersen</i>	1.50
<i>Cuentos cortos de los hermanos Grimm</i>	1.50
<i>Flores y arboledas</i>	1.50
<i>Fábulas de Iriarte y Samaniego</i>	1.25
<i>El Kreulzer</i>	1.25
<i>Jardin para Niños, José María Zeledón</i>	0.75
<i>Fábulas de Iriarte</i>	1.25
<i>La vida es sueño</i>	1.25
<i>El Conde Lucanor</i>	1.25
<i>Hernán Cortés</i>	1.25
<i>Platero y yo</i>	1.25
<i>El Califa cigüeña</i>	1.25
<i>El hurto sabroso</i>	0.75
<i>La voz de las campanas, Carlos Dickens</i>	0.75
<i>¡Dios salve a la Reina!, Allen Upwar..</i>	0.75
<i>Minnie, A. Lichtenberger</i>	0.75
<i>Casa por alquilar, Carlos Dickens</i>	0.75

<i>Nerto, Federico Mistral</i>	0.75
<i>El secreto del ahorcado, Carlos Dickens</i> ..	0.75
<i>Manzana de anís, Francis Jammes</i>	0.75
<i>Jacobé, Joaquín Ruyra</i>	0.75
<i>Tom Sawyer, detective, Mark Tuain</i>	0.75
INGENIEROS (JOSÉ)	
<i>La cultura filosófica en España</i>	2.25
<i>Italia</i>	0.65
BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA	
<i>Enfermedades de la nutrición y de los riñones, por el profesor Enrique Reale, pasta</i>	1.25
<i>Ayuda memoria del mecánico electricista, por Ricardo Yesares</i>	1.00
CAMBA (JULIO)	
<i>Alemania</i>	2.00
<i>Londres</i>	2.00
FINOT (JUAN)	
<i>El prejuicio de las razas, 2 tomos</i>	1.30
<i>El prejuicio de los sexos, 2 tomos</i>	1.30
<i>La ciencia de la felicidad</i>	0.65
<i>La revolución de México y el imperialismo yanqui, Gonzalo G. Travesí</i>	1.00
<i>El hombre de hierro, Blanco Fombóna</i> ..	0.65

¡Siempre adelante!, por Dr. Marden	2.75
Abrirse Paso - La Fuerza de Voluntad, id.....	2.75
La Alegría de Vivir, id.....	2.75
La Iniciación en los Negocios, id....	2.75
Los Exitos del Comerciante, id.....	2.75
Manual del Arte Decorativo, por J. Blanco Coris	2.25
El Perfecto Ciudadano, M. Parera..	2.25

EDICIONES MINÚSCULAS

A VEINTICINCO CÉNTIMOS TOMO

<i>Las Fantasías de Juan Silvestre, Carmen Lira</i>	
<i>Oro de la Mañana, Rafael Cardona</i>	
<i>Cuentos grises, Carlos Gagini</i>	
EN PRENSA:	
<i>El resplandor del ocaso, Francisco. Soler</i>	
<i>Había una vez...</i> , Carmen Lira.....	
<i>El rey Cophetois, Edmundo Jaloux</i>	

QUERRELLA

La mitra



La señora se entristece,
de rodillas en el suelo.
El vejete se enfurece,
y tan no la compadece
que no la suelta del pelo.

¡Qué dicha... pero no!

En la edición de días pasados, *El Imparcialito* dió una noticia consoladora para los que vivimos intranquilos por la suerte de la Nación. Titulábase la tal noticia, «Joven desaparecido.»

¡Qué alegría! ¡qué reacción sentimos! Ahora sí,—nos dijimos—pueden las cosas seguir su camino natural, y respiramos a pulmón pleno, como cuando se llega al remate de una cuesta. ¡Joven desaparecido! ¡Jesús, qué fortuna para Costa Rica!—exclamamos llenos de verdaderas buenas intenciones, sin pensar que allá, arriba, donde todos sabemos, una familia innumerable como las legiones romanas, llena de luto y aflicción lloraba la fatal desaparición del «joven desaparecido», con lágrimas que semejaban bom-

billas de luz incandescente.

¡Joven desaparecido! ¡Señor, Señor: el joven de las buenas intenciones, acostumbrado a la reducida circunscripción local del cuadrante nativo, se ha perdido en las calles del dédalo capitolino! ¡Alabado seas, oh Dios de alta misericordia, y loado sea tu nombre y tu omnipotencia, si el joven sigue desaparecido hasta la consumación de los siglos!

Esto fué cuanto nos arrancó la lectura del título; mas cuando seguimos leyendo la noticia, ¡oh desilusión! Se trataba de la desaparición de un joven Brenes! Y nosotros que creíamos que era el joven de autos...

Ya es sabido que *El Imparcial* da solamente malas nuevas. Lamentamos la desaparición del joven Brenes, que es sensible en realidad de verdad.

MIGNON

Si los amigos de don Alfredo González Flores, así dice él, le ofrecieran la mitra, él no tomaría la cosa en serio mientras el ofrecimiento no viniera de la Santa Sede. Cualquiera inocentón pensará que esto no es más que un chascarrillo sin gracia de su Majestad Chinilla, pero no es así, la cosa hay que verla desde otro punto de vista. En el actual momento político la Santa Sede, no puede ser otra cosa que el pueblo, es decir don Alfredo después de mostrarse, en los últimos reportajes como un gran republicano y un hombre respetuoso de la ley, nos dice nada menos que esto: Nada hago con que mis amigos, mis pocos amigos, piensen en la reelección, la cosa está en que se forme un partido que me acuerpe, en que se forme la Santa Sede.

Así pues, don Alfredo piensa, y al pensarlo sonríe de gusto tomando en cuenta los frutos de otros cuatro años de mangoneo, en la reelección. Aunque no lo quiera decir por miedo, que es lo más probable, por hipocresía que también es creíble, o por cualquier otra cosa.

Don Alfredo desea la mitra y, cómo se verá don Alfredo con mitra? La soportará en su cabeza si ella es más pesada que el cotidiano sombrero? Quién sabe si don Alfredo tenga cabeza para la mitra.

Una desilusión

Un sollozo debe escaparse tras otro y otro sollozo de la garganta de don Máximo Fernández y una lágrima tras otra lágrima, de sus ojos apagados con mansedumbre de cordero. Y es que a don Máximo le pasa lo que a los pobres ancianos que se ven sin el amparo de sus hijos que los abandonan. Eso mismo le pasa.

Don Alfredo González, su genuino retoño, lo deja ahora con tres palmos de nariz y se marcha con el santo y con la limosna.

¡Pobre don Máximo! Sus lágrimas deben ser amargas como el mar o como una cáscara de toronja, o como la fisonomía de Kultur empapada en vinagre. ¡Pobre don Máximo! Los cuervos que empolló y alimentó en su nido republicano le han sacado los ojos y le irá muy bien si no le sacan hasta los pulmones. ¡Pobre don Máximo! Ahora sí que no podemos terminar con el clásico: ji ji... jo jo... ju ju...

Biblioteca Sociológica Internacional

Tomos empastados a 60 céntimos

Siete ensayos, R. U. Emerson, 2 tomos.
Las leyes sociológicas, G. de Greef.
Problemas sociales contemporáneos, A. Loria.
La defensa de los trabajadores y la jornada de ocho horas, C. Kautsky.
Filosofía y Sociología, F. Giner de los Rios.
Leopardi a la luz de la ciencia, G. Sergi, 2 tomos.
Esencia del Cristianismo, A. Harnack, 2 tomos.
Evolución de las creencias y de las doctrinas políticas, G. de Greef, 2 tomos.
La cuestión social es una cuestión moral, Th. Ziegler, 2 tomos.
El Jardín de Epicuro, Anatolio France.
El Feminismo en las sociedades modernas, E. González Blanco, 3 tomos.
Los ideales de la vida, W. James, 2 tomos.
Concepto de la Sociología y un estudio sobre los deberes de la riqueza, G. de Azcárate.
Razas superiores y razas inferiores, N. Colajani, 3 tomos.
Sartor Resartus, T. Carlyle, 2 tomos.
El destino del hombre, J. Fiske.

La conciencia criminosa, M. Longo.
La ciencia de la educación, R. Ardigó, 2 tomos.
La sanidad social y los obreros, I. Valentí V., 2 ts.
Antropología criminal, E. Laurent.
Místicos y sectarios, P. Rossi, 2 tomos.
Nuevos derroteros penales, P. Dorado.
El Socialismo y el pensamiento moderno, A. Chiappelly, 2 tomos.
Genealogía de los símbolos, D. Ruiz, 2 tomos.
La evolución humana individual y social, G. Sergi, 2 tomos.
Política social y Economía política, G. Schmoller, 2 tomos.
De los delitos culposos, A. Angiolini, 2 tomos.
El Arte en la muchedumbre, G. Piazzi, 2 tomos.
Egoísmo y altruismo, J. Antich.
El concepto de la existencia, A. Diroff.
El materialismo histórico y la sociología general, A. Asturaro.
El alma de la muchedumbre, P. Rossi, 2 ts.
La Filosofía y la Escuela, A. Angiulli, 3 tomos.
El Mundo y el Hombre, C. Perrini.
Degeneración social y Alcoholismo, M. Legrain.
Acción socialista, J. Jaurès 2 tomos.
Los sugestionadores y la muchedumbre, P. Rossi.

El siglo de los niños, Ellen Key, 2 tomos.
La Nueva Pedagogía, G. Rodriguez.
Los comienzos del arte, E. Grosse, 2 tomos.
El paro forzoso, M. Thury.
El derecho del más fuerte, G. Cimbali, 2 tomos.
El ocaseo de la esclavitud en el mundo antiguo, E. Ciccotti, 3 tomos.
Los sindicatos y la libertad de contratación, J. Gascón, 2 tomos.
Fuerza y Riqueza, A. Nicéforo, 2 tomos.
Génesis y función de las leyes penales, M. A. Vaccaro, 2 tomos.
La Moral. Principios de Ética, H. Hoffding.
La Moral. La moral individual, social y de familia, H. Hoffding.
La Moral. La libre asociación de cultura, Hoffding.
La Moral. La cultura religiosa y filantrópica. El Estado, H. Hoffding.
Los fundamentos económicos de la protección, S. N. Patten.
Premoniciones y reminiscencias, S. Valentí Camp.
Los héroes, el culto de los héroes y lo heroico en la historia, T. Carlyle, 2 tomos.
Amor y matrimonio, Ellen Key, 2 tomos.

Frente al Czar

Todos saben desde hace un gran rato que la necesidad aguza el ingenio, eso no es nada nuevo, y nosotros tenemos un ejemplo patente: Don Alfredo González, cuando llegó a llamarse, por obra de la fatalidad del 28 de abril del cuento, don Alfredo Ghinilla XXVIII, encontró que el Tesoro Nacional era raquí-tico; una sorpresa enorme y desagradable, pues que él esperaba encontrar los montones de pesetas, montones cuya cima se perdiera en las lejanías de su ambición, que hace horizontes.

Pero el Tesoro estaba exhausto; don Chinilla aguzó el ingenio y abortó aquello de los impuestos. ¡Un ejemplo patente! Pero no es ese el cuento que queríamos hacer. No, no queríamos contar nada de don Alfredo, ni en prosa, en verso mucho menos, que ya sabemos que un soneto se paga con moneda de Golfo Dulce o sea lo mismo con tajaditas de plátano verde asado.

La necesidad aguza el ingenio. Un día, nos ahorcábamos por conseguir un miserable billete de cinco colones. ¡Cinco colones! y no los teníamos en el bolsillo. Pero al fin los conseguimos y he aquí que una vez en nuestras manos el deseado billete, con la efigie del Designado en el centro, nos hicimos más inteligentes que un Ministro de Instrucción Pública.

Nos pusimos a filosofar o a *chiflar* en botella que en oraciones es lo mismo.

—¿Qué hace este jovencito aquí? Así nos preguntábamos teniendo el billete ante nuestros ojos, que lo querían devorar.

Y seguimos pensando: Los muchachitos principiantes son muy amigos de la exhibición. A cada rato se encuentra uno en esos periódicos nuestros, unos párrafos de cualquier bachiller recién salido del horno. Esa es una tontería, pero qué se va a hacer; a los inexpertos les encanta eso de lucir su fealdad intelectual. Pues don Alfredo ha querido lucir su retrato sobre los billetes de cinco colones de la última emisión del Internacional. Si don Alfredo ha lucido la fealdad que lucen los inexpertos, ya lo habrán visto todos; lo cierto es que ha querido lucir su fealdad física. Por cierto que ese retrato se verá en cualquier billetera que no esté muy hambrienta, pero en el relicario de una chiquilla encantadora, jamás! Pero eso no le interesa a Su Majestad el Czar de Golfo Dulce.

Lo que sí le interesa es exhibir su físico, explotar su físico, ya que su *químico* no es tan fácil que lo exhiba. Si lo tuviera!

El jinete inexperto



EL MECHUDO:—Para amanzar la yegüita no es competente el jinete.

EL CALVO:—Pues caerá de la burrita, y esto tendrá una bonita terminación de sainete.

Lo que será

El Ministro del Solar se afila las uñas para los otro cuatro años de placeres ministeriales, ya que no de tareas. Se afila las uñas y nadie sabe, ni don Alfredo tampoco, si la *Santa Sede* le permitirá a este Alfredo encajarse la *mitra*.

El Ministro del Solar tiene mucha razón en afilar las uñas, porque según los últimos reportajes don Alfredo Chinilla XXVIII será, no solamente Presidente de la República, sino también Obispo. ¡Qué les parece, don Alfredo vestido de Obispo! Un título más que debemos sumar a los muchos que ya tenía: Alfredo González Flores, Abogado y Notario Público, Primer Designado en ejercicio, Czar de todos los Golfos Dulces, autor de mensajes morrocotudos y de los Impuestos Directos, y ahora Obispo Titular en San José de Costa Rica, con mitra, báculo, sotana morada

y otras cosas. Por consecuencia lógica el del Solar será Canónigo, y dirá misa y antes que todo cobrará los diezmos sin un céntimo de rebaja. Las cosas serán así, es decir, las cosas se volcarán patas arriba. Alfredo, Obispo; el del Solar, Canónigo; ¡lo que le va a gustar de eso al padre Valenciano!

En el Centro Catalán

El domingo, 21 del corriente, a las 8.30 p. m., tendrá lugar en este centro una fiesta social, exhibiéndose la interesante vista dramática en tres partes, titulada *La Fiebre del Oro*, y a continuación un lucido baile de orquesta.

Que se diviertan son nuestros deseos.

Suscríbase a COLECCION EOS

El éxito de las naciones, E. Reich, 2 tomos.
La herencia en las familias enfermas, I. Orchansky.
Individualismo y socialismo, A. Albornoz.
Voces de nuestro tiempo, A. Chiapelli, 2 tomos.
Atisbos y disquisiciones, S. Valentí Camp.
El Estado socialista, A. Menger, 2 tomos.
Humanismo integral, L. Lacour, 2 tomos.
Las leyes de la evolución social, Th. Hertzka, 2 t.
Sociología zoológica, A. Asturaro.
La Anarquía. Los Agitadores: Max Stirner, P. J. Proudhon, H. Zoccoli.
La Anarquía. Los agitadores: M. Bakunin, P. Kropotkin, B. R. Tucker, H. Zoccoli.
Teoría de las fuerzas sociales, S. N. Patten.
La Anarquía. Las ideas. Los hechos, H. Zoccoli.
La Anarquía. Apreciaciones éticas, H. Zoccoli.
El Espíritu de la Enseñanza, J. Caballero.
Delinquentes astutos y afortunados, L. Ferriani, 2 t.
La vida eterna y la fe, W. James.
La Educación desde el punto de vista sociológico, J. Elslander, 2 tomos.
El Genio, G. Bovio.
Pasividad económica, M. A. d'Ambrosio, 2 ts.
La Teoría del comercio internacional, C. F. Bastable.

Las mujeres y los niños en la vida social, L. Ferriani.
El nuevo derecho internacional, E. Cimbali.
El desenvolvimiento mental en el niño y en la raza, J. M. Baldwin, 2 tomos.
Ilusiones socialistas y realidades económicas, D. Bellet.
La explotación infantil, L. Ferriani.
El Hilozoísmo como medio de concebir el mundo, Edmundo González-Blanco.
Progreso y pobreza, Henry George, 2 tomos.
 Todos los libros de la BIBLIOTECA SOCIOLOGICA INTERNACIONAL, se vende a 60 céntimos tomo en la Librería Falcó & Borrásé, 7.ª Avenida, Este, N.º 42.
 Las ventas sólo al contado.

PÉREZ MINGUEZ (FIDEL)
Legislación de Automóviles para automovilistas, abogados y agentes de policía C 2.40
La casa de Cervantes en Valladolid... 1.75
Entre pinares 1.75
La ciencia del beso, V. de Saussay..... 2.10
El arte de leer, por E. Faguet..... 1.25

Los hijos del amor, Urales..... C 0.65
La demoracia y los hacendistas, Delaisi. 0.65
Idola Fori, Torres (Carlos A.)..... 0.65
La enjuta, Victor Catalá..... 0.75
El caso Leavenworth, A. K. Green, 2 t., pasta..... 1.50
Su Majestad, Henri Lavedan 0.75
Las rocas blancas, Eduardo Rod..... 0.75
Hernán Cortés y la epopeya de Anáhuac, Carlos Pereyra..... 2.10
La Isla del Tesoro, por R. L. Stevenson. 0.60
El individuo y la sociedad, Juan Grave ... 0.65
Dáfnis y Cloe, Longo..... 1.00
El asno de oro, Apuleyo..... 1.00
Las canciones eróticas, Bilitis..... 1.00
Epigramas eróticos, Marcial..... 1.00
La doncella, Voltaire 1.00
KROPOTKINE (PEDRO)
La conquista del pan..... 0.65
Palabras de un rebelde..... 0.65
Campos, fábricas y talleres..... 0.65
Las prisiones..... 0.65
La ciencia moderna y el anarquismo.... 0.65
Historia de las ideas morales, Paul Guille 0.65
Caracteres, La Bruyère 1.25

Lisímaco Hoyos

De súbito, aquel día le entregó su vida, como postrer derroche, al vértigo alado de un dragón que pasó como fiero rugido del Averno. Ya ha días, y ello siempre será ayer.

¿Quién no le conoció? Medró pobremente, como el can de un santo franciscano limosnero, con las migajas recogidas allí en las puertas de cada corazón donde llamó con el lamento de su verso.

Nunca conoció el abrigo de un techo: la calle fué su hogar. Y en las tardes de ventiscas frías, cuando el cierzo charlaba su burlesca cantinela de menuda seda fina, le dió calidez de estufa algún solitario portalón de la casona urbana.

Errante, como un viento huracanado de tristeza que ruge en la tiniebla de los montes la orquesta pavorosa de su mal, vasto como el silencio que vomitan los océanos, así vivió este bohemio incurable del lirismo, de inquietud, de andanza, con su latente pena honda, ignorada como el rico filón que esconden las montañas. Penaba a gritos y escondía su mal dentro de la herencia de harapos de rico pordiosero. Apenas lo sabíamos de él para nosotros, y de nosotros para nadie, . . . para nosotros mismos. ¡Secreto confiado sin palabras que temiéramos darlo a comprender! ¡Miradas las tuyas, de sumisión, con que parecía implorarnos a callar! ¡Miradas las tuyas, como de «jettatore», con que nos lo imponía con amenaza!

Por un raro, misterioso contagio, sabíamos de las lobregueces de su pena; por una secreta comunión de sentimiento que nunca pudimos saber si siquiera sospechamos algún día.

¡Acaso saudades por un pasado que es presente intangible el lo impreciso del alma persecutora del ayer, sombrá añoradora de la hora actual que ama imposiblemente retornar; acaso anhelo desesperado que camina tardosamente, con dejadez crepuscular, ensoñando un futuro que se aleja según se avance hacia él, y siempre se vislumbra remoto en la remota lejanía de la misma infinita distancia adonde las ausencias presentidas lloran por las ausencias venideras!

Alma de irondeja, parecía que siempre anduviese huyendo de la impropicia estación: ¡por eso nunca tuvo un nido!

Ambuló, como los buhoneros, por todos los caminos, en las alboradas, bajo los soles, y en la noche, y en la noche, y en el polvo de todos los caminos grabó una huella su sandalia; al vagar por todas las rutas en cada zarza de las veras, anochecidas a deshora o sombrías con el alto sol sobre los árboles, dejó un jirón de su larga odisea de andariego, y en cada piedra en que dejó una fatiga, sobre cada fatiga quedó un verso, un lamento y una lágrima.

¡Fué un santo misionero del loco cristianismo de la bohemia! Pasó por frente a todas las iglesias rurales diciendo adiós a los aldeanos, y se tendió a soñar bajo los higuerones corpulentos en las plazas de todos los pueblos, con el mismo profundo sopor con que durmió, bajo las anestésias de los absintios, en las tabernas de todas las ciudades, en los andenes, en los parques, en los atrios de las frías catedrales.

Errante como Ashaveros, el maldito judío de la leyenda sagrada, así vivió su vida perdularia el bohemio recitador, borracho y bueno, borracho con las llamas del alcohol y con el deletéreo azul de sus quimeras. Errante como él, pero unguido el corazón con la bondad sentimental con

que declamaban sus palabras. Errante como el judío fratricida que maldijera el dedo acusador y la sentencia de Javé, horrenda y secular, fué, bajo la bendición de esa tristeza, pedruzco que en la pendiente rodara hasta parar en trágica meta, con la más grande de todas las tristezas.

Sin ser un mendigo, llamó en todas las puertas para dejar en todas la limosna espiritual de un verso que todas las almas han menester. Rodó

por las cantinas y los ventorrillos declamando a Edgardo Poe, el sombrío borracho alucinado que murió, como él, rodeado de la burlesca caridad de los Diablos Azules. ¡Ah, Leonora fué su obsesión, ella, la paloma que anidara en su mente con el buitre voraz de su delirio el llamas!

—«Verdad que era bella Leonora, oh nobles amigos?», — interrumpía cuando aullaba alcoholizado, tremente como entraña volcánica candente de fiebres y emociones, la fosca alucinación del genial borracho de Movile.

Yo aseguro que en sus rojas visiones de alcohólico, ha debido palpar las formas incorpóreas de la virgen perpetuada, «La sin par Leonora bella». También vió cernirse un día, no sobre el busto de Palas, sino sobre su propia cabeza llena de pavor, y posarse en ella, al pájaro agorero de la tristeza que graznó su burla; ¡Nunca más!

Mas un día, cansado de su inquietud errátil, emprendió ciegamente el éxodo trágico de su suicidio; un día en que ya no era posible resistir sobre sus hombros el fardo de miserias e infortunios de sí mismo, se arrojó al paso de un negro monstruo de acero que hacía trepidar el monte y silvaba horrisono el salmo postrimero de la tragedia, y murió mutilado bajo su pesada brutalidad apocalíptica, sin más queja ni palabra que el crujir de sus propios huesos y el chasquido de sus carnes aplastadas por el vértigo de hierro que pasó.

Nació arrullado por cantos de égloga e idilio en los hondos valles del Cauca donde tuvo vida el poema de María. Nació en predio de ruiseñores, y muere largo de su predio que no vió en tantos años.

Banquete sacrilego de canes hidrófobos, vagabundos y hambrientos habría sido tras la hora trágica, si no lo recoge mutilado la caridad de los transeuntes, que lo dejó allí bajo un limonero del camposanto aldeano.

Este fué el aspecto que perduró en él, y fué en ese aspecto en el que más amé al proscrito de siempre.

Crónicas de la guerra

El pájaro misterioso

Histórico lector, rigurosamente histórico aunque se trate de una página extraña, de una realidad al margen no solamente de lo cotidiano, sino aun de lo creíble. El hecho inquietante que a referirte voy es un hecho guerrero, de una peregrina originalidad; gacetas extranjeras lo publicaron y comentaron con la descarnada y sintética prosa informadora, que si ciertamen-

te desconoce el secreto de emocionar, que sólo al Arte pertenece, garantiza, en cambio la ausencia de todos los recursos creadores del artista.

Y fué... en un campo de aviación alemán, en Polonia, en la Polonia invadida por los magníficos ejércitos germanos.

Crepúsculo de sangre.

El teniente Luciens ha entrado con apresuramiento en la bodega del comandante Herberg, y, cuadrándose ha dicho:

—El piloto número 8 de la escuadrilla ligera, acaba de ser hallado muerto, entre las líneas enemigas y las nuestras. El aparato destrozado completamente, ha caído muy cerca de donde cayó ayer el de nuestro pobre camarada Ling...

—Y anteayer tuvo la misma suerte el piloto número 6 ¡O lo que es igual: que en tres días hemos perdido tres aparatos y tres oficiales! ¿Ha visto el médico mayor esos muertos? ¿Los ha reconocido en forma?

—Si, mi comandante; y ¡por cierto que no se explica algunas cosas, algunos detalles que pudo observar!

—¿Y el aeroplano, o mejor dicho, los restos de esos aeroplanos?

—También han sido sometidos a un examen concienzudo.

—¿Y qué...?

—El caso se repite. Los aviones están hechos trizas por efecto de la caída, pero sin que presenten señal alguna de proyectiles ni rotura capaz de determinar su brusco descenso. Con los pilotos muertos sucede otra cosa rara: ninguno está herido de proyectil, y solamente en los rostros presentan multitud de pequeñas y sangrantes desgarraduras.

El comandante Herberg hase quedado pensativo unos momentos.

—¿Quién es, pues, el diabólico adversario con quien luchan nuestros aviadores?—ha dicho por fin el jefe. Y, ha añadido tras de una pausa:

—Vamos a ver, teniente Luciens haga usted memoria, piense usted ¿qué podrá ser esto, dónde hallaremos la clave de este misterio?... Porque no imagino que usted crea en una seria alianza de los rusos con el mismísimo Luzbel...!

—Mi comandante... no sé. Sí, ahora recuerdo que una de nuestras patrullas de vigilancia creyó ver hace días a un hombre que hacía señas a alguien oculto en algún sitio inaccesible; pero resultó que sólo encontraron en una cueva a un viejo pastor, que por añadidura, no hablaba el ruso, sino una lengua desconocida. Además, el hombre por sus muchos años y por su soledad, resultaba completamente inofensivo.

—¿Y nuestro intérprete no le ha interrogado? ¡El conoce todos los dialectos rusos que se hablan desde el Dniester al Caspio! ¡A ver, pida usted una escolta de quince dragones! Hay que interrogar en seguida a ese pastor ¡En marcha!

Media hora más tarde la patrulla se detenía frente a una cueva. A la entrada, un viejo sentado en una piedra, parecía remendar un capote de piel.

Era el anciano un hombre huesudo, todavía vigoroso, de barba blanquísima y de cabellos aún más blancos, cuyos bucles se escapaban por los bordes del recio bonete de astracán.

El comandante Herberg hubo de ponerle con rudeza una mano en la espalda.

—¿Qué haces tú aquí?—dijole clavándole los ojos escrutadores y enérgicos.

Pero el viejo se encogió de hombros, y fué

El mejor y más completo surtido de novedades se encuentra en

LA FAMA

— C. HERRERO —

Sucesor de HERRERO HERMANO

LA GEISHA

COCKTAILS Y REFRESCOS ESPECIALES

SERVIDOS POR EL PROPIETARIO

PEDRO GIRALT

Tomar Cerveza

y refrescos



TRAUBE

Los preferidos por los costarricenses

ROBERT H^{NOS.}

A pesar de la guerra mantiene este almacén un surtido muy completo en confecciones :::: y tejidos ::::

Precios módicos

el intérprete el que consiguió hacerlo hablar.
—¿Qué es lo que dice? interrogó el teniente Luciens.

—Este hombre es ruso—hubo de contestar el intérprete. Habla el dialecto de los nómadas del Turquestán. Dice que tenía tres hijos, que los tres fueron movilizados, y que los tres han muerto combatiendo, y jura que quiere morir aquí, porque cerca de aquí están enterrados. Por lo que respecta a nuestros aviadores, aseguro que no sabe nada, absolutamente nada.

El comandante Herberg no se dió por vencido.
—Dos soldados que registren a ese hombre—ordenó.—Y usted teniente Luciens, venga conmigo a registrar esta cueva!

Pero las rigurosas pesquisas fueron inútiles. No se encontró en la miserable covacha ni un cuchillo, ni siquiera un pedazo de pan!

El comandante Herberg limitóse a decirle a su subordinado:

—Hay que vigilar a este viejo ¡Deje usted dos soldados ocultos, que lo espíen, y vamos a realizar una prueba decisiva. El teniente Bissing se elevará ahora mismo con un aparato, y usted, en otro, irá de observador. ¡Veremos lo que ocurre!

—¡A la orden, mi comandante!

Una hora después los dos oficiales ocupaban sus aviones respectivos.

El teniente Bissing hubo de remontarse el primero, alcanzando bien pronto una considerable altura.

Comenzaba a elevarse a su vez el otro oficial, cuando presenció, estupefacto, una escena extraña.

El viejo pastor había salido de su cubil, llevando en la diestra un objeto voluminoso que de repente lanzó a los aires.

—¡La seña!—murmuró el piloto observador, aterrizando con premura, mientras que los dos dragones que espíaban al viejo lo cosían a bayonetas.

Pero en este mismo instante una cosa terrorífica hizo fijar a todos la mirada en un punto de la inmensidad.

Un pájaro enorme de roja pechuga y alas potentísimas, ibase elevando, describiendo circunferencias concéntricas alrededor del aparato que pilotaba el teniente Bissing.

Un sargento hubo de reconocer en el ave gigantesca al famoso «halcón peregrino», que los nómadas rusos emplean para la caza. El halcón ya a la misma altura que el aeroplano, atacó con furia al aviador. A un grito de los testigos de esta tremenda escena hubo de seguir la angustia, el jadeo anheloso y terrible.

En efecto; el teniente Bissing, sorprendido por el brusco y no esperado ataque, manoteaba desesperadamente, sin que lograra auventar al pajarraco, que, como una enorme cimera, permanecía oscilante sobre la cabeza del aviador. Un picotazo cruel, sin duda, hizo al piloto abandonar el volante llevándose las manos a la cara. El aeroplano entonces sin gobierno, dió una media vuelta horrenda en el espacio, y como un pedrusco cayó pesadamente.

El asombro y el terror se reflejaba en todos los rostros, cuando alguien hubo de exclamar:

JABON DE ROMERO "GABB"

Tiene todas las propiedades de la Planta de Romero. Pruébalo Ud. 50 cts. en todas partes.

EL HOGAR

Póliza de Economía, Accidente y Muerte

Por medio de pequeñas cuotas mensuales afianza un risueño porvenir, hace un seguro de vida y lleva un consuelo al tenedor de la póliza en caso de accidente.

Los padres de familia encuentran en esta clase de pólizas la forma práctica de fortalecer en sus hijos el hábito del ahorro, generador de grandes fortunas.

Mediante cuotas mensuales de 2.00, 5.00 ó 10.00 adquiere Ud. una póliza de 200.00, 500.00 ó 1.000

Solicite instrucciones y prospectos de los agentes o directamente de la OFICINA PRINCIPAL, SAN JOSÉ, COSTA RICA.

—¡Ahí viene!

En efecto el pájaro asesino, ya realizada su obra, tornaba a la cueva, como de costumbre, en busca de su amo. Pero esta vez una descarga hubo de tenderlo agonizante y pechuga arriba junto a su dueño, el terrible anciano, el diabólico pastor del Turquestán.

CURRO VARGAS

Al margen de la política

En estos días nos ha dado por lo menos media plana de lectura diaria sobre la cuestión política de actualidad, *La Información* que hace una labor de tanteo, seguramente perjudicial a los intereses de la política honrada y franca. Este diario hasta ha publicado decretos de que se pueden valer los de arriba para reelegirse, pecando una vez más contra sus principios republicanos y contra la majestad de la Constitución.

En una de esas páginas de *La Información* nos encontramos con declaraciones hechas por don Máximo Fernández, jefe del Partido Republicano, a quien había seguido el actual mandatario, como sumiso servidor y, pensamos nosotros, de un tiempo acá no lo sigue, puesto que el señor Designado ha depuesto prácticamente todos sus ideales republicanos, si los tuvo alguna vez, a pesar de lo cual don Máximo siguió comiendo en el mismo plato con el señor González Flores. En esas declaraciones de que hablamos, don Máximo se muestra un tanto agudo, a pesar de su gordura, un tanto agudo porque suponemos que muchas de las frases del jefe republicano son indirectas, no pueden ser otra cosa.

La alternabilidad en el Poder es uno de los tópicos del programa del partido republicano y es de suponerse que de los principales. Bien, don Máximo declara que el *Presidente de la República* no pensará en su reelección, pues que su firma está al pie de dicho programa, agregando que el señor González Flores ha sido siempre un buen republicano. No podemos creer que eso sea cosa seria, porque a don Máximo no lo engañan. ¿La firma de don Alfredo? El la dió como Alfredo González y ahora no es Alfredo González sino Presidente de la República. ¿Y que ha sido un buen republicano? otra agudeza de don Máximo. Un buen republicano que no garantiza la libertad de sufragio, que amordaza la prensa, que viola las garantías individuales. ¿Qué quiere decir entonces la palabra *republicano*?

Y luego don Máximo declara que don Juan Rafael Arias, Ministro de Gobernación, es su correligionario. Qué religión? Si por republicano se entiende únicamente el ser fernandista, puede que así sea, pero entonces, dígalo el pueblo republicano, las palabras de reedición dichas desde hace largo rato, han sido vanos sonos de flauta que se lleva el viento. Si por republicano se entiende lo que debe entenderse, esto no es sino otra ironía del señor Fernández, porque don Juan Rafael Arias podrá ser todo lo que quieran, por ejemplo, Ministro adinerado, abogado que ejerció en Heredia con poca fortuna y amigo del señor Designado, que sabe aprovecharse de su amistad, podrá serlo todo, menos republicano.

Y lo cierto es que con las tentativas de reelección ha de convencerse don Máximo y el país entero de que don Alfredo González fué republicano por conveniencia, como lo fué el señor Arias, y como fué duranista don Mariano Guardia; que las promesas de redención, que el señor González Flores hizo, fueron un medio de conquistar el Poder; que su apostolado fué un comercio y que su conciencia está manchada con la mácula del engaño.

Contestando

Con motivo del soneto de Asdrúbal Villalobos.

Son figuras gloriosas que la suerte nos hizo en un molde más nuevo que la Constitución, para espíar los valores del decoro enfermizo de los que son amantes de la genuflexión.

No surgieron de pronto, que la suerte los quiso formar en una escuela de sedienta ambición, y la suerte es la diosa, que en su afán indeciso, les brinda a los pequeños una coronación.

El pueblo ha comprendido que encontrar un notario es ocasión solemne de alzar el incensario en honor de los grandes amantes de la ley, pues si tiene la espina dorsal como un bejuco y soporta las cargas con la paz de un eunuco, es por rendir tributo de obediencias al Rey.

FERNANDO VALLE

Para ricos y pobres. — **MAÍZ SIN CÁSCARA**, incomparable para tortillas y bizcochos; evita el uso de sustancias calcinadas como la ceniza, que daña la salud. Quien lo pruebe una vez lo usará siempre. Solicítelo en cualquier pulpería y establecimientos de primer orden. — **DEPÓSITOS GENERALES: Cesáreo G. García, fabricante, teléfono 126. — E. A. Robles & Co., Agentes, Teléfono 121. — SAN JOSE.**

¿Quiere Ud. confeccionar un rosquete sabroso y alimenticio? Compre **HARINA DE MAÍZ BLANCA Y AMARILLA, FINA. — CESÁREO G. GARCÍA. — Teléfono 126**

TODOS LOS PADRES DE FAMILIA

han de comprar a sus hijos el hermoso libro de poesías, ilustrado, que se titula:

Jardín para Niños

original de JOSE MARIA ZELEDON (Billo)

Vale ₡ 0-75 el tomo, y se vende en la Librería FALCÓ & BORRASÉ, 7ª Av. E., 42.

AMBOS MUNDOS

— PAGES HERMANOS —

Acreditado Almacén de abarrotes. Gran surtido de conservas de todas clases. Agentes del conocido betún marca COLUMBA.

CRISTALERIA, LOZA, PORCELANA
SAN JOSE COSTA RICA

FÁBRICAS

DE

HIELO

DE SAN JOSÉ

Apartado 704—Teléfono 218

EL MÁS PURO
Y MÁS BARATO

¿Por quién doblan?

¿Qué ocurre? ¿A qué obedece ese estado de postración y desconfianza en que se halla el pueblo de Costa Rica? ¿Por qué mira con asco y profunda indiferencia las disposiciones gubernativas y legislativas que siempre le merecieron respeto y admiración? ¿Cuáles son los motivos que tiene para negarse a contribuir, por ejemplo, al impuesto del *chapulín* y a tantas cargas injustas y odiosas con que hoy se le quiere explotar y defraudar?

Las razones son muy claras y fundadas: el pueblo de Costa Rica hace comparaciones saludables con los gobiernos de Esquivel, Jiménez y González Víquez; mira con respeto esas administraciones republicanas, legales y honorables y establece la enorme diferencia que hay entre ellas y este desastre administrativo, este irrespeto a la justicia y a los derechos de los ciudadanos y deduce la consecuencia de que el país debe ser gobernado por los hombres de gobierno, por los patriotas y los hombres de ley. No desconoce que los hombres tienen errores y que en todo gobierno puede haber equivocaciones, pero comprende cuándo en los que mañan existen represalias ruines, ambición injustificada y un deseo criminal de explotar sin miramientos de ninguna especie y sin considerar la penuria y las dificultades porque atraviesan aún las personas que parecen ser pudientes. Y es que en todas estas necesarias consideraciones sólo se fijan los gobernantes aptos, de conciencia y corazón; los que saben que ante todo y por encima de todo deseo vulgar y bajo, deben estar la salud de la patria, la grandeza y majestad de sus instituciones y, en una palabra, el decoro nacional.

Costa Rica necesita ser gobernada por espíritus superiores, aquellos que en los momentos supremos tienen entereza y voluntad suficiente para decir: «Yo me sacrifico, pero salvo al país; el Congreso me es hostil, pero prefiero acatar sus resoluciones antes que sobornarlo y corromperlo, porque un país donde los altos poderes no gozan de su independencia y libertad de acción, es un país desmoralizado, muerto.»

Una nación donde no se respetan el criterio y las resoluciones de los magistrados de justicia y de los representantes del pueblo; una nación que vive expuesta a las arbitrariedades y malos consejos de la ambición y el personalismo de doctores sin ley ni conciencia; advenedizos de esos que asisten a todos los sacrificios de la libertad y del derecho; una nación que está a merced de las intrigas palaciegas de teutones sin escrúpulos, es una nación infeliz, muerta.

Razón sobrada hay para que el pueblo se sienta huérfano, desamparado, triste y abatido.

No se discuten ni se examinan los problemas económico-sociales que arbitraria, imprudente y temerariamente se imponen al pueblo: los ciudadanos no tienen plena libertad de acción para pensar y votar; todo es obra de la arbitrariedad y el desen-

freno; presenciamos la muerte moral de las instituciones, acudimos a la muerte de la República.

Esperemos la evolución de todas las cosas; el desarrollo de los acontecimientos; la reacción de las descomposiciones químico-sociales.

Aguardemos las consecuencias.

CATÓN

Un gesto honroso

Cuando a don Julio Acosta, Ministro de Relaciones Exteriores, se le propuso entrar en la combinación reeleccionista, se negó rotundamente, secamente, con rapidez de pistoletazo, con energía de buen ciudadano.

El señor Acosta por su honradez debe de estar a estas horas en el grupo de los excomulgados.

Honra para el que así sabe renunciar a las prebendas personales en bien de las instituciones patrias.

El señor Acosta, que se sacrifica por sus convicciones, es un reproche vivo para quienes no ven en el mando más de lo que verían en una mina de diamantes o en una trucha del mercado, un negocio lucido.

Ahora que es costumbre que los Ministros se enriquezcan, ahora que los Secretarios de Estado ven en el Tesoro Público un buey muerto donde ejercitar el pico de ave rapaz, ahora un hombre que siendo pobre, y muy pobre, rompe con las conveniencias y se porta como ciudadano digno, es un consuelo para los excépticos, es una ráfaga de brisa bondadosa y clemente en este clima de ardores insanos, es una enseñanza para todos, y es algo más, una prenda que puede dar el país en el extranjero de que aun hay nobleza en esta tierra tan azotada por los convencionalismos impuros.

Acaso el señor Acosta se ha lanzado a una situación de angustias y privaciones.

Mejor para él.

Ello contribuye a aumentar su gloria de ciudadano íntegro.

En un hombre acaudalado un gesto como el del Ministro Acosta no es más que el cumplimiento de un deber; en un hombre pobre es un sacrificio.

La patria que suele ser tan rigurosa para con los asaltantes y los conculcadores, pagará en justa moneda de gloria, la energía de este hombre superior a su conveniencia.

Recordamos una frase que Paul Burget pone en labios de un personaje novelesco que pretendía excusar sus debilidades de una manera muy humana.

Hela aquí:

—En todo caso—decía aquel débil de carácter—yo soy superior a mi vida.

El señor Acosta podrá decir a sus hijos lleno de satisfacción y para que muestren estas palabras como un blasón de nobleza a muchos cuarteles:

—Mi vida y yo estamos a nivel.

(De *Actualidades*)

Lea el No. 21 de COLECCIÓN EOS

Un diálogo

Un diálogo curioso e interesante, entre el señor Presidente de la República, o sea el señor Designado en ejercicio y el señor Director de *El Imparcial*, nos ofrece ese periódico en su edición de ayer.

¡El señor Designado no quiere ponerles mordazas a sus amigos! ¡Qué ha de ponerlas! Así lo declara él. Tampoco hará ninguna declaración política ante el país porque, así argumenta, no es para un Presidente de la República hacer esas declaraciones. Y pensamos nosotros: Si a don Alfredo no le seduce la reelección, ¿por qué no lo dice así a alguno de sus amigos, alguno de los amigos que lo veneran porque tiene la sartén del mango? ¿Qué se hizo el que escribió aquel folleto que se llama «Una conversación con el pueblo»? Don Alfredo quiere aparecer como respetuoso a la Constitución. ¡De cuándo acá! Ese es otro cambio de opinión.

“Actualidades”

Con placer hemos visto la reaparición de nuestro colega *Actualidades*, periódico valiente e ilustrado, cuya corta ausencia lamentamos de verdad.

El jueves pasado apareció de nuevo la preciosa hoja con lecturas valerosas y concienzudas referentes a nuestra política del momento y con algunos artículos literarios seleccionados con todo esmero.

Nos alegramos por la reaparición del colega y le deseamos mucha energía para sus luchas, tan provechosas al país.

IMPRESA : LIBRERÍA : ENCUADERNACIÓN

CASA EDITORIAL

FALCÓ & BORRASÉ

Trabajos comerciales de todas clases : Impresión de Libros : Revistas : Periódicos y Folletos. Se empastan libros a precios económicos : El mejor surtido en libros de Literatura, Ciencia y Arte.

7.ª Avenida, Este, N.º 42 : Apartado N.º 638

SAN JOSÉ, COSTA RICA

¿Cuál es el alimento más sano y nutritivo? LA HARINA DE MAÍZ AMARILLO Y BLACO Cesáreo G. García. Teléfono : 126



Imprenta y Librería Falcó & Borrásé

Lea usted CUENTOS GRISES

Por CARLOS GAGINI

Precio: 25 céntimos — Librerías Falcó y Borrásé y frente al Correo